

La Virgen de Loreto, patrona de la Aviación



Basilica de la Santa Casa de la Virgen en Loreto

José Sánchez Méndez
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Arte Militar

El origen de la devoción lauretiana.

Situada cerca del Monte Tabor, la Casa donde vivió la Virgen María en Nazaret, había sido primeramente el hogar de sus padres, Santa Ana y San Joaquín y posteriormente la recibió en dote al desposarse María con San José. Fue escenario por tanto de la Anunciación, de la Inmaculada Concepción, de la Encarnación y también donde Jesús pasó 30 de sus 33 años. junto a la Virgen y Su Santo Esposo.

Después de la Ascensión de Cristo, los primeros cristianos convirtieron esa Casa en lugar de culto, donde se veneraba una imagen de la Virgen que, según la tradición cristiana, había sido esculpida en la madera negra de un cedro del Líbano por las manos del evangelista San Lucas. En el año 327 la emperatriz Santa Elena, madre de Constantino I el Grande, recorre Palestina y decide edificar una grandiosa basílica alrededor de la Casa, templo venerado durante varios siglos. El santuario sería prácticamente destrozado a principios del siglo XIII por los musulmanes que invadieron Judea después de derrotar a San Luis Rey de Francia durante la séptima Cruzada, pero la Casa de la Virgen quedaría intacta entre las ruinas.

Esta especial consideración que los cristianos prestaban a la Casa de Nazaret era perfectamente conocida por los sarracenos que, paulatinamente, avanzaban sobre Tierra Santa. En el año 1291 las fuerzas del sultán de Egipto, Kalil, entraban en las tierras de Galilea, sin embargo, la Santa Casa se salvaría de esta nueva amenaza. El 10 de mayo de 1291 se produciría un gran hecho milagroso: según la tradición, la Casa de la Virgen María fue transportada por los Ángeles y llevada hasta las costas del mar Adriático y asentada en la cima del monte Raunizza, entre Terzatto y Fiume, en el Valle de Dolazt, situada en la antigua Dalmacia, hoy Croacia.

Pero tres años y siete meses más tarde, en la noche del 9 al 10 de diciembre de 1294, la Santa Casa volaría de nuevo en las manos de los Ángeles y en esta ocasión desde la costa dálmata a las italianas, a las Marcas italianas de Ancona, atravesando el Mar Adriático, para aterrizar a dos leguas de Recanati, entre el monte Orso y el río Musone, muy cerca de un bosque poblado de laureles. El vuelo fue visto por unos pastores, quienes afirmaron que la Virgen, con el Niño en brazos, viajaba sentada sobre el tejado de la casa.

Esa fecha del 10 de diciembre ha quedado fijada en el Calendario litúrgico como Festividad de la Virgen de Loreto. Quizás la abundancia de laureles en la zona dio origen al nombre de la advocación. Los primeros en observar un vivo resplandor que salía del bosque fueron unos pastores que al aproximarse descubrieron que era una pequeña «casita», sin cimientos, muy antigua y extraña respecto a la arquitectura de la zona. Este nuevo emplazamiento de la Casa de la Virgen originaría una multitud de peregrinos y caravanas de toda Europa que se desplazaban a contemplar los prodigios y milagros que se le atribuían. Tras una nueva y misteriosa mudanza de la Casa hasta una colina no muy lejana, dentro de las tierras de dos hermanos residentes en la localidad de Renacati, finalmente los Ángeles llevarían la Casa de la Virgen por los aires hasta su definitivo y actual emplazamiento que la casa viene ocupando desde hace ya unos 700 años (Enrique Mapelli López, 2006. El Transporte Aéreo más importante del mundo. *Isla de Amarán*, junio 2006, pp. 223-235).

La Santa Casa.

La casa originaria de la Sagrada Familia o de la Virgen se componía de una sola habitación delimitada por tres muros fabricados con piedra de Palestina y cimentados por argamasa y barro. No tenía una cuarta pared pues en Nazaret su hueco se abría a una gruta excavada en la montaña. Con el tiempo fue enriqueciéndose y transformándose: en 1464 Pablo II mandó levantar una gran Basílica en el lugar y cuando Napoleón invadió Italia la imagen de la Virgen fue llevada a París y estuvo cierto tiempo expuesta en la Biblioteca Nacional y posteriormente situada en un altar en la catedral de *Notre Dâme*. Durante el Pontificado de Pío VII se consiguió en 1801 la devolución de la imagen, pero no todas las joyas. En 1921 se produjo un incendio causado por un cortocircuito que destruyó totalmente la imagen de la Virgen. Al año siguiente y con un cedro del Vaticano, fue tallada una nueva imagen idéntica a la original y con las mismas medidas (82 centímetros) esculpida por Celani.

Milagros y peregrinaciones.

Son innumerables los milagros allí producidos que no han cesado hasta nuestros días y se han publicado otras muchas en los *Annali della Santa Casa*.

Las primeras referencias de las peregrinaciones a la Casa de Nazaret datan de los siglos X y XI, antes de su traslado al territorio italiano. Ya establecida en Italia se convertiría en uno de los lugares más sagrados de peregrinaje de toda la Cristiandad, siendo visitada por millares de fieles y decenas de santos y beatos, entre otros S. Francisco de Sales, S. José de Calasanz, S. Juan Bosco, S. Pedro de Alcántara, Sta. Teresita de Lisieux, y San Maximiliano Kolbe, además de los 19 Papas que han peregrinado a este santuario mariano. Reyes y muchas personalidades históricas está comprobado que Cristóbal Colón envió a Loreto a un representante para que en nombre de todos los tripulantes diese gracias a la Virgen por el buen término del Descubrimiento y posteriormente sorteó entre sus marineros un premio para realizar gratuitamente un viaje a Loreto, que recayó en Pedro de Vila, un marinero español natural del Puerto de Santa María. También Ramón Franco, al regresar de su extraordinario vuelo a Argentina en 1926 con el *Plus Ultra*, cruzando el Atlántico Sur, se postró en acción de gracias ante la imagen de la Virgen de Loreto

Una de las más importantes peregrinaciones de la Historia a Loreto fue la presidida por el Papa Pío V y encabezada por D. Juan de Austria, compuesta por 10.000 infantes italianos y españoles combatientes en la batalla de Lepanto, que fueron acompañados por casi otros tantos miles de cristianos liberados de las galeras turcas, que deseaban dar las gracias a la Virgen de Loreto por estar convencidos

que gracias a su intercesión fue posible la victoria. Éstos dejaron sus grilletes y cadenas al pie de la Santa Casa, con los cuales se forjarían más tarde las rejas de las puertas de la Basílica.

La Virgen de Loreto, Patrona de la Aviación.

Proclamada Nuestra Señora de Loreto Patrona Universal de todos los aviadores, fueran tripulantes o pasajeros, civiles o militares, la devoción a su Patrona se extendería de manera extraordinaria. Comenzaron peregrinaciones a la Basílica de Loreto, se fueron creando cofradías y fue adquiriendo especial relevancia la celebración del día 10 de diciembre de cada año.



Angel Belinchón, Virgen de Loreto. Técnica mixta, 123 x 103. Colección particular

Teniendo en cuenta lo anterior, el 7 de diciembre de 1920 los miembros de la Aviación Militar Española, que estaba entonces inmersa en la participación de las operaciones militares para pacificar el Protectorado de Marruecos, solicitaron de la Superioridad que la Virgen de Loreto fuese declarada su Patrona, lo que se aprobó por la siguiente disposición:

«El Ejército del Aire, heredero de la Historia, valores y tradiciones de la Aviación Militar Española, hizo suyo el Patrocinio de la Virgen de Loreto y en todas sus instalaciones y unidades está presente una imagen de la Virgen de Loreto» (Julián Roldán Martínez y Víctor Enrique Seoane Rodríguez, 2019. Nuestra Señora de Loreto Patrona de la Aviación. *Revista Armas y Cuerpos*, 142, diciembre).

Milagros atribuidos a la Virgen de Loreto.

Numerosos son los milagros atribuidos a la protección de la Virgen de Loreto a la aviación militar española. Por ejemplo, el del vuelo del 21 de octubre de 1951, desde la base aérea de Alcalá de Henares a Jerez de la Frontera, que termina con un aparatoso aterrizaje de emergencia en el pueblo turolense de Cella, tras pasar por encima de una ermita consagrada a la Virgen de Loreto (Jaime Aguilar Hornos, 1980. La Virgen de Cella, *Revista de Aeronáutica y de Astronáutica*, nº 480, diciembre). También, el del atentado del 17 de diciembre de 1983 de ETA contra el acuartelamiento del Polígono de las Bárdenas Reales del Ejército del Aire, en el que las paredes y techos del edificio principal se derrumbaron, pero la imagen de la Virgen de Loreto se mantuvo intacta en su hornacina. Hasta las flores que la adornaban resultaron indemnes, mientras que el papel de plata que cubría los frascos que hacían de jarrones sí se desintegró con la explosión de los 40 kilos de Goma-2 utilizados en el atentado.

En 2019 el Papa Francisco proclamó el *Año Jubilar Lauretano*, con ocasión del I Centenario de la proclamación de Nuestra Señora de Loreto como Patrona de la Aeronáutica, que fue inaugurado el 8 de diciembre de ese año y se celebraría hasta el 10 de diciembre de 2020, con el lema *El Jubileo Lauretano. Llamados a volar alto*. Se concedió una indulgencia para todos los viajeros aéreos, militares y civiles, y para todos aquellos que llegaron como peregrinos al Santuario de la Santa Casa desde todas las partes del mundo. El Jubileo se celebró en conmemoración de la proclamación del Papa Benedicto XV el 24 de marzo de 1920 de la Santísima Virgen María de Loreto como *Patrona principal de todos los aeronautas*. En España se pudo ganar la Indulgencia Plenaria en dicho Año Jubilar en la catedral de las Fuerzas Armadas (Madrid), las parroquias de Nuestra Señora de Loreto de Alcalá de Henares (Madrid), Santiago de la Ribera (Murcia) y Tablada (Sevilla) y las capillas de la base aérea de Zaragoza, del Mando Aéreo de Canarias (Las Palmas de Gran Canaria) y de la Academia Básica del Aire (La Virgen del Camino, León).



Visita del Papa Francisco a la Casa de la Virgen en Nazaret

Este Jubileo sería también un *Jubileo itinerante*. Una imagen de la Virgen tocaría los aeropuertos de las regiones de Italia (de Turín a Bari, de Venecia a Palermo con un total de 21 vuelos); otra visitó los departamentos militares; y la otra viajaría a los principales aeropuertos de los cinco continentes, de Buenos Aires a Nueva York, de Toronto a las principales capitales europeas, de Beirut a Manila y las Islas Fiji.